

## JOSÉ ASUNCIÓN SILVA - **Obra humana**

*Antología comentada del Modernismo. Medellín, Colombia:*  
**Porrata y Santana, 1974**

Posted at: <http://www.armandfbaker.com/publications.html>

En lo profundo de la selva añosa  
donde una noche, al comenzar de mayo,  
tocó en la vieja enredadera hojosa  
de la pálida luna el primer rayo,

pocos meses después la luz de aurora  
del gas en la estación iluminaba  
el paso de la audaz locomotora,  
que en el carril durísimo cruzaba.

Y en donde fuera en otro tiempo el nido,  
albergue muelle del alado enjambre,  
pasó por el espacio un escondido  
telegrama de amor, por el alambre.

En “Obra humana”, José Asunción Silva traza el curso de la historia, donde la civilización del hombre reemplaza la naturaleza. Tal tema aparece a menudo entre los que lamentan la destrucción del estado natural por los valores artificiales de la civilización moderna. Pero aquí, más optimista que en otros poemas suyos donde la vida trae solamente sufrimiento y desilusión, Silva no parece alabar la naturaleza ni criticar la civilización. Simplemente expresa su admiración por la rapidez con que las maravillas de la tecnología moderna vienen a rivalizarse con las creaciones naturales. Esta idea central está expresada por medio de un contraste, cuyos elementos tienen una estructura bastante rigurosa, tanto en la organización del contenido como en los aspectos formales.

Se observa primero que el contraste tiene una forma bastante simétrica. En la primera estrofa, hay tres cosas que representan el mundo natural: la selva, la enredadera y la luz de la luna. En la segunda estrofa, correspondiendo perfectamente a las cosas naturales, hay tres cosas que

## JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

representan la civilización moderna: la estación, la locomotora, y la luz del gas. La misma simetría se ve en forma reducida en la última estrofa, donde se describe el nido en el que viven unos pájaros, lo cual es paralelo al alambre por donde pasa un telegrama de amor.

Siguiendo este patrón básico, pues, se pueden observar varios otros aspectos importantes del contraste. La relativa inmovilidad de las cosas naturales—la enredadera y el nido de pájaros—se opone al movimiento rápido de los productos de la tecnología—la locomotora y el telegrama—. La suavidad de las criaturas naturales—la “enredadera hojosa”, el “albergue muelle”, y el “alado enjambre”—se contrasta con la dureza metálica de las cosas civilizadas—la locomotora, el “carril durísimo”, y el alambre.

Un último elemento del contraste que forma parte de esta estructura básica se relaciona con el tiempo. Por una parte, la palabra “profundo” del primer verso, tal como la referencia a la “selva añosa” y la “vieja enredadera”, sugieren la idea de la permanencia de la naturaleza. Por otra parte, la frase “pocos meses después”, junto con la idea de la gran velocidad del tren y del telegrama, destacan la corta duración de las cosas hechas por el hombre.

La palabra clave del poema, pues, viene a ser la palabra “audaz”, la que enfatiza la osadía del hombre que pasa en tan poco tiempo del principio de la historia—de una noche “al comenzar de mayo” (v. 2)—a la época moderna, y entonces se atreve a oponer sus creaciones rígidas y fugaces a las cosas más flexibles y perdurables de la naturaleza.

Pues bien, si la explicación se detuviera aquí, la actitud expresada bien podría ser la de los que critican la destrucción de los valores naturales por la civilización moderna. Pero hay otra cosa que no hemos considerado todavía que presta cierto equilibrio a la relación entre los dos rivales. Esta cosa es el amor. Aunque los productos de la tecnología moderna son duros y de corta duración, se produce el milagro de la combinación de lo material con lo espiritual. Por el metal del alambre, pasa “un telegrama de amor”, cosa que da valor positivo, y natural a la obra humana.

Los elementos formales del poema sirven para reforzar la estructura de las ideas. A la simetría de las imágenes dentro del contenido, corresponde la regularidad del sistema de versificación; todos los versos son endecasílabos, con rima consonante: *abab*, *cdcd*, *efef*, o sea serventesios. El poeta ha escogido palabras cuyos sonidos refuerzan las ideas del contenido.

## JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

En la primera estrofa, y en los primeros dos versos de la última, donde se habla de la suavidad de las cosas naturales, hay una preponderancia de consonantes líquidos, fricativos, y sibilantes: véanse por ejemplo frases como “la selva añosa”, “la vieja enredadera hojosa”, el “albergue muelle del alado enjambre”, etc. En cambio, en los versos restantes, donde se describe la dureza de los productos de la civilización, predominan los consonantes fuertes y explosivos, como en las frases: “del gas en la estación”, “la audaz locomotora”, “que en el carril durísimo cruzaba”, y “paso por el alambre un escondido telegrama...”, etc. Finalmente, el ritmo de los versos también corresponde al sentido del tiempo en el contenido. Después de los versos cuando se habla de la permanencia de la naturaleza—la primera estrofa y los primeros dos versos de la última—hay pausas que acentúan la falta de movimiento. Pero al fin de los versos donde se habla de la civilización—notablemente, el quinto, el sexto y el undécimo—, hay encabalgamientos que refuerzan el rápido movimiento del tren y del telegrama. En fin, el equilibrio que se observa entre la naturaleza y la civilización moderna, también se observa en las dos partes principales del poema: la forma y el contenido.

ARMAND F. BAKER

Posted at: <http://www.armandfbaker.com/publications.html>